

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos CNT-AIT

Año I.

Alcázar de Cervantes 10 de julio de 1937

Núm. 14

LA VOZ DE LA C. N. T.

A los Presidentes de la República y de las Cortes, al del Consejo de Ministros, a los Ministros de Gobernación y de Justicia y a los Comités Nacionales de todos los Partidos y Organizaciones del frente de lucha antifascista.

Siempre se ha caracterizado la Confederación Nacional del Trabajo; siempre se han distinguido los libertarios españoles, por su amor acendrado a la justicia y el quijotismo que les ha llevado a romper lanzas por todos los perseguidos y todos los débiles. Por ello nos creemos hoy moralmente obligados a elevar este documento a los Poderes públicos y a los demás sectores del frente de lucha contra el fascismo, esperando encontrar la rectificación y el eco que la importancia del caso que denunciarnos merecen y exigen.

Se ha producido un hecho en la vida política de la España leal que no puede pasarse en silencio. Y será con toda serenidad, con absoluto sentido de responsabilidad, como nosotros hablaremos, planteando a quien compete el problema de seguridad colectiva y de derecho, que el caso antes mencionado nos presenta.

Desde hace ya meses, a partir del de diciembre, en Cataluña, inició en España la persecución de un sector antifascista que había tomado parte en la lucha, en las calles, en los días de Julio, y que ha actuado de manera decidida en los frentes, al producirse la guerra civil motivada por la resistencia de los rebeldes. Ese sector, el partido obrero unificación marxista, aglutinaba una parte de opinión marxista, puesta en frente de la política imprimida por Stalin al Estado ruso y por sus amigos y partidarios a la Internacional Comunista.

Pero todo esto no nos interesa.

Estamos al margen en absoluto de esas querellas internas de tan sangrientos resultados en la U. R. S. S.

Lo que nos interesa, lo que nos obliga a escribir este documento que sometemos a las autoridades y a los demás partidos y organizaciones del frente antifascista es el camino iniciado, el servilismo excesivo, con enajenamiento de toda personalidad propia, por el Gobierno de la República y la apatía con que los demás sectores de la lucha antifascista asisten al hecho que reputamos grave, de la eliminación de un partido, más o menos poderoso, y con más o menos arraigo en la vida política de España.

Ante todo, nos importa declarar que la C. N. T., por su fuerza intacta y poderosa, hoy per-

plinada, está fuera de todo temor de que mañana ese proceso de eliminación por etapas, pueda alcanzarla a ella. Colocada por encima de esta lucha semiinterna, sólo le cabe plantear un aspecto concreto del asunto y afirmar una posición, que estima necesaria y justa. No va a discutir si en el P. O. U. M. hay o no agentes provocadores, espías pagados por el fascismo, gente en combinación con el enemigo. Probablemente los hay, como existen agazapados en todos los demás partidos y organizaciones. Nada diría si se hubiese procedido judicial o policíacamente, contra determinados individuos, instruyéndose procesos que ofreciesen la garantía de una comprobación jurídica de las acusaciones. Pero la eliminación del P. O. U. M. empezada en Cataluña en el mes de diciembre, y que ha perseguido sistemáticamente, no ha empezado por el proceso contra unos hombres, emboscados en él, y agentes del fascio, sino que ese proceso, que bien podía ser un pretexto hábilmente urdido—la sucesión sospechosa de hechos, nos obliga incluso a temerlo—ha venido ahora, cuando ya el P. O. U. M. como partido había sido excluido de todas las actividades antifascistas. Separado del Gobierno de la Generalidad, apartado de la Consejería de Defensa—Comisariado—incluso de Sanidad de Guerra, en Cataluña. Eliminación que no empieza en mayo, sino que comienza en diciembre del año pasado. Luego, después de los sucesos de mayo, la persecución se perfila y adquiere estado público. No contra los hombres, contra el partido. Contra los hombres se precisa hoy, cuando se necesita materializar la figura y caracteres del delito.

Además, se registra el hecho de que, lo mismo en Cataluña que en el resto de España, la persecución contra el P. O. U. M. no es una necesidad sentida por todos los partidos y organizaciones, que estiman ineludible su disolución. Sólo la pide y la impone un partido, trabajando en ello con la tenacidad y la constancia que le caracteriza. Los demás asisten como espectadores a esa lucha desigual y un tanto inno- ble, entre un partido débil y un partido más fuerte, y que tiene sobre la España leal, la potencia moral que le da el apoyo por

Rusia prestado a nuestra causa.

Y esto representa el deslizamiento por un camino que estimamos peligroso. No ya para nosotros, de eliminación difícil, por nuestras características orgánicas y por nuestra posición política, sino para aquellos partidos minoritarios que cada día ven reducidos sus cuadros y disminuida su influencia en la vida pública de España. Sienta además un procedimiento desconocido en nuestro país, que, hasta ahora, había tenido aun cierto decoro y cierta dignidad, aun en medio de los fatales envilecimientos de las luchas políticas. Los pequeños partidos, matices de la opinión, riqueza espiritual de nuestra tierra, garantía, incluso de que las dictaduras de las derechas o de las izquierdas no pudieran producirse, teniendo reconocido un derecho de existencia. A veces los tiempos cambiaban, y partidos minúsculos, reducidos a un órgano de expresión en la prensa y a algún diputado silencioso, engrandecían por algún hecho y se situaban en el primer plano. Esto se ha visto repetidas veces en nuestra historia política, y de ello pueden dar fe precisamente los partidos republicanos, un día partidos de mínima expresión y en un año exaltados a la máxima influencia.

Esa ley cruel de que el tiburón se come al boquerón, ha chocado siempre con la hidalguía española. Aquí se ha dejado vivir al boquerón. Y, nosotros creemos que ese camino peligroso iniciado con la eliminación del P. O. U. M. y a la que seguirán, sin duda, la eliminación de otros partidos minoritarios, aunque sólo sea para dar vida poderosa a ese partido único del proletariado, ha de alarmar a los futuros boquerones, obligándoles a salir por los fueros de una tradición política, aun un poco respetuosa y honrada con los débiles.

El decreto del Ministerio de Justicia, estableciendo los Tribunales especiales, con vistas a puerta cerrada y con terrible aparato de nuevos Tribunales de la Sangre, parece una concesión más a las necesidades o a los propósitos de eliminación del partido de llamada unificación marxista, sentidos y puestos en práctica por el partido comunista en España y en Rusia. Y estimamos que eso no puede consentirlo la

opinión liberal española.

Que en la U. R. S. S. resuelvan su problema como puedan o como las circunstancias les aconsejen. No es posible trasplantar a España la misma lucha, persiguiendo a sangre y fuego, internacionalmente, por medio de la Prensa y aquí por medio de la ley, utilizada como arma y mediante un chantaje moral poco digno, a un partido de oposición o sector disidente de una ideología y de una política.

¡Que hay en el P. O. U. M. emboscados, agentes de Franco, espías y provocadores! Que se les detenga, que se les procese, con garantías de que no se trata de un amaño, que se les fusile. Pero a los agentes, a los espías, a los provocadores. No a los miembros de un partido que se quiere destruir, y al que se elimina primero apartándolo de la legalidad y luego aniquilando sus cabezas representativas, los hombres que por su larga historia, tienen un prestigio adquirido entre las masas. A nosotros se nos puede convencer de que Nin, de que Andrade, de que Gorkin, de que David Rey, son traidores, agentes del fascio, espías, etc. etc. A condición de que se nos demuestre todo eso. Pero no basta que se nos diga así como así. Necesitamos pruebas para creerlo, como necesitaríamos pruebas para creer, por ejemplo, por caso, que Gerdón Ordás o Albornoz están al servicio del fascismo, o que lo está el General Miaja. Y estas pruebas es preciso que se aporten de manera clara y categórica, no en vistas a puerta cerrada, que remedan demasiado sospechosamente procedimientos importados de otros países.

Los hombres del P. O. U. M. que hemos citado son viejos militantes, unos detenidos ya, otros con orden de detención cursada a toda la policía, revolucionarios de toda la vida, que pueden venderse y dejar de serlo, ¡qué duda cabe!, pero a los que no se puede deshonorar y eliminar cómodamente, sin prueba alguna y sólo porque se tiene un aparato policíaco y judicial a nuestro servicio.

Por todas estas causas y muchas más que podríamos ir exponiendo, nos creemos obligados a elevar este documento a los presidentes de la República y de las Cortes, a los ministros de Justicia y de Gobernación, al presidente

del Consejo y a los Comités Nacionales de todos los partidos y organizaciones. Toque de atención, llamada a la nobleza española y advertencia a los débiles que mañana podrán ser devorados, y a los fuertes que pueden creerse demasiado impunemente devoradores. No, no. Por ese camino no puede emprenderse una carrera peligrosa. Al que se embala demasiado, le cabe el peligro de estrellarse sin remedio. Precisa no perder jamás la serenidad y el tino. Esa serenidad y ese tino, de que dan muestras fehacientes precisamente cuantos son lo bastante fuertes para permitirse el lujo de respetar y de tolerar a sus adversarios políticos, considerando que de la lucha de los partidos, de la existencia de diversas interpretaciones políticas, de la tolerancia recíproca y del aglutinamiento de todo cuanto significa el mosaico espiritual de España, depende el porvenir de nuestro país, nuestra victoria sobre el enemigo y la garantía de que España sabrá darse libremente un régimen específicamente ibérico, fuera de todo peligro de dictadura por absorción o por violencia.

Como síntesis o concreción de todo lo dicho, pedimos en nombre de la Justicia, de la legalidad constitucional y del derecho de todos los ciudadanos, defendidos y representados por la propia democracia, que cese la persecución política contra el P. O. U. M. y que se dé a sus miembros detenidos y procesados, todas las garantías de defensa que les corresponde, facilitando a la opinión española, a los revolucionarios españoles, la manera de verificar la veracidad de las acusaciones, que hunden en la deshonra, mil veces peor que la muerte, a hombres salidos de las filas obreras y que han luchado contra el fascismo con las armas en la mano al lado de todos los antifascistas españoles. Todas las voces liberales, todas las conciencias nobles, todos los espíritus justos, han de sumarse a nuestra demanda. Que por algo el antifascismo español, los que luchamos en la España leal, somos más y mejores que los que han querido hundir a nuestro pueblo en una noche de opresión y de miseria, imponiendo a las conciencias el silencio y el terror, que necesitan para sostenerse todas las dictaduras.

Valencia, 28 de junio de 1937. Por el Comité Nacional de la C. N. T.: el secretario.

MARIANO R. VAZQUEZ

PAGINA JUVENIL

¡Proletarios de todos los países, en pie!

Todos los proletarios del Mundo tienen un deber: ponerse al lado de los luchadores revolucionarios de España.

Todos los trabajadores organizados. Todas las Internacionales Obreras que existen hoy en el Planeta, deben ponerse al lado de sus hermanos, los trabajadores españoles, para impedir que la fiera fascista clave sus garras sangrientas en el suelo español y en los hijos de Iberia.

Todos los hombres conscientes que sientan dentro de sí mismos un átomo de rebeldía. Todos los hombres que asimismo, sientan ansias de ser libres y que además tengan sentimientos humanos, deben estar ineludiblemente al lado de los revolucionarios españoles.

Porque nosotros, los trabajadores de esta España tan esclavizada, los que estamos luchando once meses en contra del fascismo de todas las naciones *democrático-burguesas* y del fascismo de los sanguinarios españoles y extranjeros.

Nosotros, repito, necesitamos la ayuda de nuestros hermanos los revolucionarios de todo el Mundo.

Los trabajadores de todos los países, pueden ayudarnos sin necesidad de venir a España; tienen un arma de combate que ha sido el arma que han usado siempre los revolucionarios de todos los tiempos para combatir al maldito capitalismo.

Nuestros hermanos, los trabajadores de todas partes, pueden ayudarnos por medio de grandes huelgas internacionales y de boicots; todo ello en contra de todos los trabajos y productos de tendencia fascista, y que vayan a engrosar las filas del traidor Franco y sus sanguinarios compinches, (que no tardarán en llevar el mismo camino que el *asesino de Guernica*).

Todos, por los medios que tengan a su alcance, pueden ayudarnos a derrotar a esta canalla de *clericales*, capitalistas y militares traidores, que se levantaron en contra del pueblo trabajador, por el solo hecho de pedir pan para no morir de hambre, que es lo que estaba pasando en España cuando estalló este movimiento, que dará al traste (pese a quien pese) con una sociedad vieja y corrompida, para dar a luz una vida nueva y bella, donde no habrá más hambre, donde no habrá hombres esclavos de otros hombres, donde no existirá esa trata de blancas, vergüenza de todas las monarquías y de todas las repúblicas democrático-burguesas, que hoy existen en todo el Mundo.

En España, cuando terminemos con toda la canalla fascista y criminal, cuando terminemos con esta guerra tan cruel que estamos padeciendo, habremos terminado de una vez y para siempre, con tanta prostitución como nos han dejado en su huida, pri-

mero los curas, frailes y jesuitas, que eran los principales prostituidores de toda la juventud que pasaba por sus casas (mejor dicho, esos templos de placer que existían en todos los pueblos y aldeas de España, por muy pequeños que fueran, en donde llamaban a toda la juventud, especialmente femenina, a las dos de la mañana hasta las altas horas de la noche, solo y exclusivamente para salvarlas de los pecados que hubieren cometido, desde luego sin contar los que con ellos cometieron); y que luego salían por su ignorancia tan contentas, porque el señor cura solía colocarlas en casa de algunos señores capitalistas, de cualquier pueblo cercano, a donde habría seguramente algún joven *señorito*, que sería muy amable con ella y que además, el señor cura, iría a menudo para *velar por su alma*.

Esta es la labor de todos los cuervos con sotana que hasta ahora han tenido que sufrir España y los españoles.

Después, vienen los militares, que no han sabido en veinte siglos darle a los españoles un poco de las libertades a que tenían derecho.

Que no han sabido sino darnos esclavitud y derrotas, matándonos a lo mejor de nuestra juventud de todos los tiempos en grandes guerras, contra nuestros hermanos de África, a donde también han sacrificado centenas de miles de proletarios, como si los hombres fueran animales irracionales y salvajes, y todo esto solo por vanagloriarse y ganar unos galones más o menos grandes, para pasearlos por todas partes del Mundo, para que los vieran (como el último general Capaz, ajusticiado por el pueblo) y que además aseguraban a sus familiares para no trabajar, que es lo que principalmente les interesaba y lo que siempre han ido buscando esta gentuza, canalla y cruel.

Después, vienen los *grandes capitalistas*, esos que nunca han hecho nada útil, que nunca han producido nada y que todos los días se comían el producto del sudor de miles de trabajadores, que además de producirlo se quedaban sin comer. Estos capitalistas, que si algo hacían era ir al Banco, si no se lo llevaban a sus casas, a cortar el cupón para sacar las ventas que le producía el trabajo de sus esclavos (de nosotros, los trabajadores) y esto solo lo hacían los *papás*, porque los niños peras, los señoritos mimados, esos, con prostituir a nuestras hermanas de clase y con pasear en buenos coches, y pasar la vida de cabaret en cabaret, gastándose nuestro sudor, con eso, ya tenían bastante trabajo para toda su vida.

Contra todo esto es contralo que estamos luchando los revolucionarios españoles, y esto, no se repetirá, esto no volverá a ocurrir más en España, ni en el

Mundo entero, y porque no ocurre es por lo que todos los trabajadores, todos los explotados del Mundo deben ponerse en pie y decir: Ayudemos a España, si no queremos perecer todos en las garras sanguinarias del fascismo mundial. Y yo os digo ¡Trabajadores del mundo, salvando a España de la fiera fascista que la amenaza, salvamos al Mundo entero, porque en España desaparecerían hasta las raíces más viejas y más hondas que tiene y no volverá más a levantarse en la tierra!

J. ILLESCAS

Madrid, junio 1937.

Cavando su propia tumba

Es bochornosa la actitud que de algún tiempo a esta parte, van adoptando los campesinos, en torno a las colectividades.

Los esclavos y oprimidos de siempre, los tiranizados de toda la vida, los sumisos al clero y capital, hoy se alzan contra un sistema económico y social que ha de redimirles las ansias de poseer lo que ellos trabajaban; hoy se ve plasmada, la tierra es de ellos, pero lo, paradójal hoy reniegan de ella ¿por qué? porque su desconfianza, su odio hacia el tirano, hacia el explotador, hacia su verdugo, tanto tiempo contenida, hoy la descargan sobre los que al frente de las colectividades, se esfuerzan por cambiar el sistema de vida hasta ahora establecido.

Y de esta forma, conduciéndose de esta manera, volveremos a los tiempos de atrás, a los tiempos del «cacique», del «señorito» de la guardia civil, y entonces de ser así, la guerra quedará frustrada, la Revolución será una utopía, y el deseo de tanto tiempo, ser libre, ser dueño de nuestro trabajo, de nuestros sudores, de nuestros esfuerzos, será lo que siempre fué, sueño, duda, deseo, ansias, y ante esto, será el momento de decir, obrar, exigir al culpable, a los culpables del fracaso de esta vida, de esta vida alborea de otra mejor, de una vida libre, próspera, feliz, la responsabilidad a que se hizo o hicieron acreedores.

Todos los campesinos, los sumisos de otros tiempos, aquellos que nos llamaban locos, canallas, criminales, porque les habríamos el camino, les decíamos cuál injusta es la posición que adoptaban, el papel que en la vida representaban, estos no conciben, no comprenden, el cambio que ellos junto a las cosas han dado.

Y son ellos, los que inducidos por los antiguos «amos», amos que ya debieron desaparecer por razón de higiene social, y no ser protegidos por ciertas organizaciones para obstaculizar la marcha de las colectividades, que es tanto como obstruir la marcha de la Revolución, ya que la Co-

Al Pleno Regional de Juventudes

El próximo día 15, tendrá lugar en Madrid, este magno Comicio, al que concurrirán todas las Juventudes Libertarias de la España leal.

En él se tratarán asuntos de máximo interés para el presente y el futuro en la vida de los obreros, tanto manuales como intelectuales.

Ante la enorme expectación despertada y para facilitar mejor la marcha a la capital heroica de España, saldrán de Ciudad Libre, camiones enviados expresamente a tal fin. Estos harán la salida el día 14, portando a la Juventud vibrante de la Provincia y una vez terminado el Congreso, volverán a Ciudad Libre, para desde este punto tornar a sus respectivos pueblos.

Dicho acto, promete ser un jalón en la historia de las Juventudes Libertarias.

lectividad significa el nuevo estado de cosas, la nueva vida, los que se están cavando su propia tumba.

Ante todo esto, hay que tomar determinaciones rápidas, fulminantes, y aquello de «caiga quien caiga», hay que ponerlo en práctica, por bien de los campesinos, por bien de todos los trabajadores, por bien de la Revolución, por bien del nuevo estado de cosas, la reflexión y el pensamiento debe imperar en todos los cerebros proletarios.

FELIX BERZAL

Dos artículos de "Castilla Libre"

MADRID — «Castilla Libre», único diario que se ha publicado esta mañana, dice en el fondo:

«Dejemos a un lado, siquiera sea por unas horas, las querellas pequeñas de la retaguardia; olvidemos las torpes maniobras políticas que nunca nos parecieron más repudiables, para clavar la vista en los frentes. Nuestros soldados, nuestros combatientes, los mejores de nosotros, ansían vengar el crimen de Euzkadi. Nunca, desde los días inolvidables de ocho meses atrás, vivió Madrid una tensión bélica semejante; una tensión heroica que nadie sabría decirnos si parte de las trincheras para invadir la ciudad, o sale de la ciudad heroica de Madrid para esparcirse por los parapetos y en todos los cerebros, grabado a fuego, una idea, un deseo: conmemorar el aniversario de la guerra con una gran victoria. Fijemos la mirada en los frentes. Con centremos los esfuerzos y la atención en la guerra. La Revolución depende de nuestro triunfo guerrero, y nosotros, todos los trabajadores españoles, luchamos a vida o muerte por la Revolución.»

El mismo periódico publica también un artículo del ex-ministro Juan López, quien dice, entre otras cosas: «Como bases de todos los problemas de la política, de la economía, de la guerra y de la revolución, debe fijarse nuestra atención en el importantísimo hecho que ha determina-

do la participación del movimiento libertario en las tareas del Gobierno. ¿Es esta una posición definitiva o, por el contrario, es simplemente accidental? ¿Desiste el movimiento libertario de una manera completa de sus principios antestatales? ¿Qué expresión teórica debe tener hoy nuestro movimiento y cuáles van a ser los fundamentos de principio sobre los cuales debe actuar en este período histórico?

En resumen: el hecho de la participación del movimiento libertario en el Poder, para mí tiene la siguiente explicación teórica:

1.º La posición intervencionista del movimiento libertario, se ha de considerar como una política de realidades y circunstancias, sin que ello suponga renuncia a sus principios antiestatales. Debe considerarse como el cumplimiento de nuestros deberes revolucionarios, ya que todas las posiciones que adopta el movimiento libertario están orientadas hacia la Revolución, considerando que ésta se halla hoy en España en su período activo y definitivo. Al intervenir en el Poder lo hacemos como en un Comité revolucionario, se está dando la batalla al fascismo, primera condición para después poder estructurar la Revolución. Pero en ningún momento como defensores de las prácticas del régimen democrático burgués.

2.º Nuestro movimiento no puede tener otra expresión teórica que aquella que le da el socialismo libertario, cuya aspiración máxima es llegar a la socialización del patrimonio intelectual, artístico y económico de la sociedad para fundar en él la más amplia libertad del hombre como principio de todas las creaciones de la vida humana. Las condiciones en que se desarrolla la Revolución española, confirman las bases de nuestras teorías antiestatales, desde el momento en que los Sindicatos, agrupaciones de productores, pasan a dirigir la vida política y económica del país. Este hecho queda plenamente confirmado con la participación de la C. N. T. en el Gobierno, lo cual ha sentado un principio fundamental de

Actividad confederal

La Provincial confederal de Ciudad Libre, da fin a sus Plenos comarcales

Como presentamos en el informe de nuestros tres Plenos de Almadén, Puertollano y Valdepeñas, publicado en «Castilla Libre» del día tres, los vamos a dar en estas cartillas, de Infantes, Membrilla y Alcázar, resumiendo con el Provincial de Comarcales, que es la síntesis de las actividades de los anteriores.

En Infantes, de diecisiete pueblos de esta Comarcal, concurren al Pleno catorce; los tres que no están representados, hacen saber que no lo hacen por no abandonar las urgentes faenas de la siega. Los pueblos de esta Comarcal, son pequeños en comparación con los de otras de nuestra provincia, pero de una riqueza extraordinaria. Todos cuentan con una riqueza propia, digna de ser administrada por las Comunas Libres, y no por el viejo sistema capitalista, que al socaire de cierta política de falsa

posición revolucionaria, explotan como en los buenos tiempos de engreída reacción.

Entre los pueblos de Infantes, se cuentan algunos que están preparados a ser el ejemplo vivo de la economía revolucionaria, que plasman en realidad los principios de la C. N. T., Montiel, Cózar, Carrizosa y otros tienden a ser el baluarte de la Comarcal.

También en el Pleno de Infantes, se ha abogado por ganar la guerra, y acabar con los burgueses viejos y de nuevo estilo.

Membrilla

El día tres era la fecha destinada para celebrar el Pleno en esta Comarcal n.º 2, en Membrilla o la Barcelona Manchega, que dicen los muchos compañeros que accidentalmente pasan por ella.

La Comarcal de Membrilla, ha sido con la de Puertollano, la que ha organizado la mayoría de los Sindicatos de la Provincia, hasta que se han constituido las demás Comarcales. La de Membrilla, controlaba 47 pueblos. Ahora controla una docena, de los cuales, también han faltado cuatro, porque también la siega no les permitía abandonar las faenas comenzadas. Asisten los delegados de Daimiel, Almagro, La Solana, etc. Todos coinciden en que el Pleno lo ha de presidir además de la mesa, la concreción, ya que las horas y los días, se deben a los hechos y no

nuestra Revolución, del que no podía desviarse. Este principio debe fortalecerse y extenderse en España hasta que predomine plenamente como norma para ejercer el Poder. La participación de los Sindicatos en la obra de Gobierno, en realidad es un paso definitivo hacia el socialismo y abre el camino al proletariado para que sin injerencias ni tutelajes de partido pueda administrarse a sí mismo».

a las divagaciones. La Comarcal expone, que debido a la enfermedad del veterano compañero, García, que es el secretario de la misma, se notará cierta deficiencia en la relación de los últimos meses, pero que no será obstáculo para que en el reajuste de los cargos que viene a hacer el Pleno, se marquen actitudes y se imprima una tónica, de acuerdo con las circunstancias por que se atraviesa.

La Comarcal n.º 2, Membrilla, ha sido en este movimiento algo que merece tratarse aparte. Supo en julio del 36, ponerse a la altura de las circunstancias difíciles que la teocracia española producía con su insurrección criminal. Membrilla, hizo la idea carne, probó que el Comunismo Libertario no es una utopía. Nadie reniega del bien—decían en Membrilla y el bien general de todo un pueblo que vivía pobre,

no se podía dar más que aboliendo la propiedad privada, y siendo todos para uno y uno para todos. Ahí está la Comarcal de Membrilla, demostrando como la guerra y la Revolución son compatibles y consubstanciales.

Nuestra Comarcal n.º 2, que es Membrilla, ha sido ejemplo y faro, no ya para sus pueblos, sino también para la Regional y España entera. Ahora la contrarrevolución la elige su blanco predilecto, pero Membrilla dice, que con gran fuerza moral, resistirá con dignidad y conciencia por la integridad de su obra humanitaria. Membrilla pues, es un Jordán moral y revolucionario. Los políticos de todos los programas debían lavar en él toda su carroña en vez de lanzar, pérfidos, su inmundicia baba.

La Solana, por medio de su delegado, exhorta a todos los pueblos de la Comarcal para que sigan el ejemplo de Membrilla. Orgullosos (cual madre con su rrollizo hijo) de la obra colosal de nuestra Comarcal número 2, salimos para Alcázar, donde nos esperan diecisiete delegados de la Comarcal número 3. En tres horas liquidamos el Pleno de esta Comarcal, que corriendo pareja con la de Valdepeñas, ha hecho esfuerzos dignos de hombres que sienten la causa del antifascismo, de la guerra y la Revolución.

En Alcázar, el Comité Comarcal lo encontramos en cuadro; cuatro de seis que lo componían están en el frente, fusil y bomba en mano, vendiendo caras sus vidas frente a las hordas de Franco y Mussolini. Delgado y otros más, que después de salir del taller trabajan en la relación y orientación de sus pueblos, informan al Pleno entre otras cosas, de los sucesos de Criptana, sucesos que provocaron «los controlados» y como en Cataluña, empleando la calumnia y la difamación tendenciosa, han explo-

tado contra nuestra Organización.

Queda en nuestra memoria la intervención acertada, enérgica y a la vez constructiva de los delegados de Herencia y Tomelloso. La Comarcal de Alcázar, nos ha dado la impresión de que es mayor de edad en la visión política y revolucionaria. Todos los pueblos coincidían con los pueblos de las otras Comarcales, es decir, en acabar la guerra y dar cima a la Revolución.

La nueva Comarcal de Ciudad Libre

Para el día seis teníamos el Pleno de la Comarcal a constituir en Ciudad Libre. Son veintitrés pueblos los que por estar próximos a la capital los atendía como Comarcal la Provincial. Mas de treinta delegados asisten a este Pleno. La Provincial es la encargada de informar de estos pue-

blos, la que expone la conveniencia de que ellos pasen para mejor funcionamiento de la Provincial a la nueva Comarcal constituida en Ciudad Libre. Para la actividad que necesitan estos pueblos, ha habido el acierto de nombrar Secretario al compañero Juan Picazo.

Para hoy 8 tenemos lo que llamaremos el Pleno resumen Provincial de Comarcales. Asisten todas las Comarcales. El Comité Regional hace un breve informe de los resultados de los Plenos anteriores, haciendo saber los nombramientos de los Secretarios Comarcales, como igualmente los Secretariados Provincial y Regional.

Ocho Plenos en los que la voluntad y el criterio unánime de 36.000 confederados, han dado pruebas de que representan una fuerza, un valor y una personalidad popular. Barro, de la Regional, se lleva notas, impresiones y juicios que expresarán lo que nosotros no hemos dicho.

F. CRESPO.
Ciudad Libre, 8 Julio de 1937.

Socialistas y Comunistas

La unidad es buena y la verdad, también

Por Enrique López ALARCON

El partido socialista y el partido comunista, se quieren unir en un solo partido; no unificarse, como dicen que han hecho las juventudes, sino formar un solo partido político. Quieren denominarlo gran «partido único del proletariado». En esta denominación hay un error de bulto. El proletariado español, no puede estar en ese partido, por una razón sencilla y clara: el proletariado español está casi en la totalidad organizado en la U. G. T. y en la C. N. T., y ambas centrales sindicales son amistosos adversarios políticos, de ese partido que se quiere formar y cordiales antagonistas de los dos partidos que se quieren fundir; y son amistosos adversarios cada una central de cada un partido.

De modo que si se llama a ese partido nuevo, partido único del proletariado, se comete una falsedad que luego traerá otras falsedades, como sería por ejemplo, el que se dijera «este» partido que es la «única representación del proletariado». Y entonces se cometerá otra falsedad, porque el proletariado forma en dos centrales y esas dos centrales, una de antiguo y otra desde el Pleno de regionales de Madrid del mes de septiembre, participan por ellas mismas en la dirección y en la responsabilidad del Gobierno.

Dicen los camaradas comunistas en las proclamas lanzadas por la convocatoria del mitin del

domingo en Madrid, que, quienes se pongan a la unidad de los dos partidos, serán aplastados. La C. N. T., en el documento de septiembre, concedía una representación común a los marxistas. La C. N. T. no ha creído nunca que había diferencias específicas ni de criterio entre socialistas y comunistas. La C. N. T., mucho antes de ahora, creía y propulsaba la idea; es más, daba por hecha la unidad de los dos partidos.

Todos los periódicos extranjeros, cuando se formó el Gobierno presidido por don Francisco Largo Caballero, dieron a éste una filiación comunista. La C. N. T. no aclaró esta especie, que bastante ha hostaculizado el concepto de nuestra política en el exterior.

Lo que acontece ahora es que el partido comunista finge que se deja llevar de esa equivocación tan corriente entre los que no entienden la política española de suponer y dar por hecho que la U. G. T. es una consecuencia, una especie de basamento o cimentación del socialismo marxista organizado.

Este error se puede profesar por rutina o por el afán inmoderado de entrar con todas; nosotros creemos que los unionistas de ahora han caído en él, de buena fe, por un aire rutinario e impremeditado que se ha apoderado de ciertos sectores bullangueros de la política actual.

Perq nos asombra, por cuanto

en el grupo más joven hay muchos que han pertenecido a la U. G. T. y otros al partido socialista y otros a ninguno de los dos, pero que debieran saberlo, porque han estado muy cerca de los personajes socialistas más documentados en su doctrina.

La U. G. T. no podría, dentro del concepto sindical que honradamente practica, fundirse en un partido político más que a virtud de acuerdos totales adoptados en un Congreso o Asamblea generales con programa concreto y con una votación subsiguiente a una discusión amplísima.

Y los hombres que están al frente de la Central obrera tienen un concepto demasiado claro de su deber para aceptar ciertas ambigüedades.

A nuestro juicio, en los acuerdos de las dirigencias socialistas y de la U. G. T. no hay personalismo ni pasión egoísta, por ataques más o menos agrios. El agravio lo mide el que lo recibe, no el que lo intenta, ni mucho menos el que lo presencia. Los hombres no se mueven en el mismo plano, ni tienen los mismos apetitos, ni las mismas posibilidades.

Los trabajadores organizados, a quienes les preocupa muy secundariamente la política y sus partidos, no pueden unirse más que con otros obreros que tengan una organización análoga.

No son amigos ni enemigos de la unidad de los partidos que no le interesan nada. Y cuando alguno les dice a los trabajadores españoles de hoy que no son revolucionarios, lanzan una carcajada homérica y siguen trabajando.

Yo tengo simpatía por la actuación de los comunistas. Me carga la disciplina que en vano quieren imponerse; me parece inútil y sobre todo anti-española. Contraria a nuestro temperamento, de suyo díscolo y poco tranquilo.

Pero me agrada la convicción que ponen en la propaganda de sus ideas y de sus palabras y la acometividad de que dan muestra constante. Me seduce la fórmula periodística de sus publicaciones, expresiva, decidida, terminante, un poco sensacionalista y demasiado bravia para el contrario. A mí me parece que el periodismo es de este modo, debe ser así.

Cuando yo hacía periodismo activo a mi gusto, procuraba fuera así. Claro que no conseguía nada... pero lo hacía.

Y si alguna vez me da tiempo de volver a hacerlo, lo haré de esa manera.

Pero el mío será alegre, jovial. Será la égloga comparada con la fábrica.

Colectividad Obrera C. N.

T.; García Hernández.

15.—Alcázar.

La victoria nuestra no se hará esperar, cuando queden liquidadas las persecuciones, cuando el proselitismo insano sea borrado, cuando se aprecie en su justo valor la solidaridad obrera y cuando los aires políticos no enrarezcan el ambiente sindical.

Una retaguardia sana, con garantía de la máxima libertad para los productoras y que pare en seco a los que con la sangre y el sufrimiento del pueblo, están llenando sus carteras, traerá indefectiblemente el aplastamiento de los asesinos del fascismo internacional.

Número suelto, 15 céntimos.

Suscripción:

Localidad, un mes, 0'60 pesetas

Exterior, » » 0'85 »

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Trabajadores Agrarios CNT-AIT

Redacción y Administración
Canalejas, 31.-Teléj. 144

La correspondencia a la Redacción.
No se devuelven los originales.

El pensamiento en armas

A Teótimo Pichote

Me preguntas apreciable bobo, cuál, en esta contienda, va a ser tu suerte, la de tu hermano Cacaseno y la de tu primo Bertoldino Majaderano. Te contesto que haré lo que me preocupa de los míos. Sin embargo, como sois tantos Pichotes, los Cacasenos y los Majaderanos, no me parece inoportuno decirte algunas palabras verdades, si no para torcer tu destino, para demostrarte la conveniencia de demostrarte las decisiones implacables.

En la tierra, no amado, pero sí compadecido Teótimo, hay dos clases de desdichados, y son, a saber: la de los que sufren la desgracia sin merecerla y la de quienes se la buscaron por maldad o bien, y esto es lo más frecuente, por ignorancia o franca estulticia. Algo acerca de este tema pudieras hallar en el «Crítico», de Gracian, y en el «Libro de los ejemplos», del infante don Juan Manuel, si fueras capaz de consultar otros clásicos que tus libros de caja y tus talonarios de arrendamientos y de cuentas corrientes. Pues bien; en este grupo te encuentras y en él se halla clasificada tu ensimismada e inconsciente familia. Lo tenéis todo a toda costa, erigidos en adoctrinadores y directores de las ajenas conciencias, cuando la vuestra era tan tosca y dura como las piedras de las montañas.

Eras tú propietario de cinco hermosas fincas urbanas en Madrid; vivías, si no como un Nabab, porque los Nababs suelen tener cierto gusto estético, al menos como un «nabacillo», cual un nuevo rico, sin trabajar. Guardabas en tu arquilla de Harpagón el importe de los alquileres. Tu hermano Cacaseno era terrateniente acaudalado en la provincia de Toledo, y residía en la bella ciudad imperial, sin otra ocupación que la de percibir el fruto del sudor angustioso de arrendatarios, pegujaleros y gañanes. Tampoco trabajaba. En cuanto tu primo Majaderano, tenía subarrendado un lujoso comercio en Almería y era dueño además, de muchos valores industriales de Ferrocarriles. Todos érais dichosos como pueden ser los bobos que «se meten en casa», pero sin medir las consecuencias, funestas para la buena higiene, de «barrer para adentro».

Y he aquí, que fué proclamada la República. ¡Monstrum horrendum! y, temblando como las liebres, os hicisteis la misma pregunta de ahora: «¿Qué va a ser de nosotros?» Pero la República fué buena y piadosa, demasiado piadosa, y os respetó sin preguntas el origen de vuestras riquezas. Claro es que podía suceder que, mejorando la condición de los obreros y campesinos, se llegase a aminorar las rentas; pero todo se reduciría a que, en vez de ahorrar diez mil duros, ahorrarais nueve.

Mirabais eso como un desprecio. Lo que se atesora sin trabajar es sagrado. Si los trabajadores se morían de hambre, que hubieran nacido en mejor cuna o que les hubiera favorecido la suerte y tenido astucia para negociar con incautos. E, inmediatamente, os afiliasteis a las organizaciones monárquicas y tradicionalistas y contribuisteis a desacreditar a la República, aplaudiendo a los autores de incendios y disparando, en alguna ocasión, desde vuestros balcones, sobre las manifestaciones obreras. Cuando llegó, por fin, el momento propicio, votasteis, como un solo bobo, a las derechas para que fortificasen la Sierra del Guadarrama, vendiesen el territorio nacional al extranjero y martirizasen y matasen, sin misericordia, a los rebeldes asturianos, amenazando con hacer lo propio con los trabajadores asociados y aun con los republicanos izquierdistas. Todo antes que ver disminuir en un solo céntimo la liquidación de vuestros idolatrados libros de caja.

La opinión pública reaccionó, parte por algo que no se encuentra en vuestro haber, el sentimiento de dignidad, y parte por instinto de conservación, y, a pesar de vuestras malas artes, fuisteis derrotados en las últimas elecciones. Pero vuestros amigos, los generales traidores de la monarquía, lo tenían todo previsto y se sublebaron. ¡Con qué júbilo visteis el alzamiento criminal! ¡Con qué alegría, luego, la llegada a España de moros, portugueses, italianos, irlandeses y etíopes! Aquellos a quienes llamabais rojos serían muy pronto vendidos, aniquilados, exterminados. Al cabo de once meses de guerra continuais abrigando la misma feroz esperanza.

Pero vosotros, malignos bobos, habéis sido víctimas de vuestra propia necedad. Tus hijos de Madrid han sido pulverizadas por los «Junkers» germanos y los «Capronis» de Mussolini. Las tierras de tu hermano han sido deshechas y troceadas en informes barrancos; nunca volverá a poseerlas, y su hija, a quien sorprendió la guerra en Durango, ha muerto en una iglesia bombardeada por los aviones extranjeros, cuando tomaba la comunión. Tu primo ha visto destruido su hermoso comercio y sus valores de Ferrocarriles no volverán a cotizarse, después de los destrozos hechos por los facciosos y los defensores de la Democracia en las líneas y estaciones férreas. Os veis arruinados por los que se llaman vuestro protectores. Y tanto otro pasa a los bobos como vosotros, que no vienen que pierde siempre en estas horribles catástrofes quien tiene que perder, que él es el primer interesado en no provocar guerras de exterminio y en no poner sus bienes, ni sus personas a merced de invasores que

únicamente buscan su propio y exclusivo provecho. ¡Qué no harían todos los bobos, ahora clarividentes, por volver al primer Gobierno de Azaña!

Todavía hay otros tantos en el campo faccioso que suponen que, acabada la guerra, volverán a su antiguo bienestar. Su dinero ya nada vale. Han sido apropiados por los italianos y los alemanes. Tendrán que vivir de su trabajo, si saben trabajar, gane quien gane. La miseria más espantosa les espera.

A unos y a otros os queda un consuelo, el de sufrir todo con resignación, leyendo el «Kempis» y el «Diamante del Cristiano», o, como dice el vulgo, «llamando a Cachano con dos tejas». Lo habéis querido. Lo malo es que habéis querido la ruina de la patria y la desdicha de muchos pacíficos ciudadanos, que sabían en lo que acababan las dictaduras y todos los fanatismos cerriles y que de nada tienen culpa.

Salud, Teotimillo: paciencia y expresiones a todos tus compañeros, los bobos de Babia y de Coria.

ANTONIO ZOZAYA

El espíritu fraternal del 19 Julio

El 19 de Julio nadie le preguntaba al que tenía el lado que era ni cómo se llamaba. Cuando uno veía a su lado a un hombre con un fusil—¡que fusil! con una escopeta o una pistola de esas de cachorrillo, de tipo antiguo—no veía a su lado más que a un antifascista, un amigo, un compañero, un hermano. No se le preguntaba tampoco: ¿Y vosotros, cuántos sois? ¿De qué sector sois o a qué color pertenecéis? No se veía al lado más que a un antifascista. Y aquello daba fe, daba entusiasmo, daba calor, daba vida y hacía concebir la esperanza de que aquel bloque era indestructible, de que aquel bloque no podía vencerse.

Nosotros, ante la gravedad del momento y el tamaño del enemigo, no vacilamos en nada. Se nos dijo: Hay que crear los Comités de Frente Popular, y a los Comités de Frente Popular fuimos. Se nos dijo: Hay que crear las Juntas de Defensa Provinciales, y a las Juntas de Defensa Provinciales, fuimos. Y no pedimos este o aquel puesto, ni esta ni aquella supremacía. Aceptamos los puestos que se nos dieron y en ellos colaboramos con fe y con entusiasmo.

Vino después un momento, momento gravísimo; quizá no tanto como el momento de hoy pero gravísimo también. La C. N. T. entró a formar parte del Gobierno, acoplar a él para dar la sensación de fuerza, para dar la sensación de unidad, que se necesitaba. Y la C. N. T. fué al Gobierno, a los puestos y a los cargos que se le designaron. Habíamos sacrificado y puesto delante de una de nuestras afirmaciones, un EX mayúsculo. Pero lo habíamos sacrificado a la necesidad de GANAR LA GUERRA.

(Palabras de Galo Díez)

CAMPESINOS DE CASTILLA

Diálogo dedicado a Mercedes Francia

Por las vastas llanuras de la Mancha,
donde Creantes torjó su libro humano,
(Dulcinea, el Quijote y Sancho Panza)
pascan un mozo y un anciano.

Resplandecen los ojos del rejete
y se aburre de tedio el moza'bete.

—Escúchame, abuelo, no comprendo
que te alegres estas tierras viendo.

—Esta tierra es muy buena y es muy noble...

—Pero es lo que yo os estoy diciendo;
no se ve ni la sombra de algún rico.

—Pero da mucha uva y mucho trigo
y es para el hombre su mejor amigo;
yo también las labré, mil sinsabores...

—Yo me aburro hablando así contigo,
—Porque no las regaron los sudores.

En tiempos que pasaron
estas tierras hermosas se regaron
con la sangre de humildes campesinos,
que sin descanso y con amor trabajaron
bajo la argolla de férreos caciquismos.
Este sol que ahora baña la fértil campiña
dorando los trigales,
prestando su calor a nuestra viña,
testigo fué de todos nuestros males;
él, presencié nuestra continua ruina.
El, nos quemó la espalda en el verano
y nos prestó su vida en el invierno,

él, sabé la amargura de un hermano
que dobló la cerviz, cual tallo tierno!
El, también presencié aquel gran día
que germinó en nuestro pecho la Anarquía
hartos ya de insidias y reverses,
y temblaros de miedo los burgueses
al grito de nuestra rebeldía.

¿Cómo quieres, mozo, que yo esté entristecido
contemplando este campo florecido?
si palpita en su tierra un corazón,
¡el corazón del hombre aquel vencido
que conquistó la tierra con la Revolución!
Y es que mi vida está en el tajo,
entre estos terruños mi trabajo,
y si algún nuevo rico quiere tierra
ya verán cómo plantean la guerra
los humildes labriegos los de abajo.

—¿Qué se creen los sudores dictadores,
que seguirán explotando los sudores
del callado y sufrido campesino?
¡Muy floridas y hermosas son las flores!
¡Muy sencillo el sendero, muy llano el camino.
Pero la tierra es nuestra, de quien la trabaja;
conforme fué mi vida, será pues mi mortaja;
y han de saber esos que ciega la ambición,
que si los lobos vienen a nuestra tierra baja
aquí esperan los hombres que tienen la razón.

IGNACIO MARTIN
(de las JJ. LL. de Alcázar).

¡COMPAÑEROS!!:

No tireis los trapos ni el papel
PORQUE VALEN DINERO

En los talleres donde se edita este semanario, compramos papel inservible y trapo viejo de todas clases, a precios elevados.

La economía de la cruenta lucha que sostenemos exige que no se tire nada, porque todo es necesario.

Rogamos a los talleres de sastrería, a las imprentas, a los sindicatos y a todos en general, que se hagan eco de nuestra demanda y nos cedan en venta cuanto papel y trapo viejo tengan.

Para partidas de importancia, se nos pasará aviso y nos encargaremos de recogerlo.